

	Tirada: <b>44.776</b>	Sección: -	
	Difusión: <b>37.691</b> (O.J.D)	Espacio (Cm_2): <b>920</b>	
Cantabria <b>General</b>	Audiencia: <b>131.918</b> (E.G.M)	Ocupación (%): <b>93%</b>	
Diaría	<b>11/06/2010</b>	Valor (€): <b>3.279,10</b>	
		Valor Pág. (€): <b>3.500,00</b>	
		Página: <b>102</b>	Imagen: <b>Si</b>

# El género de la pelota

Libros y goles tardaron en encontrarse, pero numerosos autores han manifestado su pasión por el deporte rey en sus trabajos



Hay una estampa de nostalgia narrativa en los partidos de barrio sobre el adokin. Esos que se jugaban en blanco y negro. Huelen a novela por las calles de la Barcelona de Ruiz Zafón. Hay un poema épico reservado para las remontadas imposibles y odas dedicadas al escorzo de un remate inverosímil. La derrota es dramática y el descenso, trágico. Hay un Barça en verso y un Madrid en prosa. Don Quijotes que a veces derriban a gigantes, Romeos enamorados de un escudo y más de un Jekyll convertido en Hyde al calzarse los tacos. Larra estaría entregado al destino de perdedor del Atleti. Cervantes daría su otra mano por ver a España ganar el Mundial. Góngora sería de Bilardo y Quevedo de Menotti. Alemania un soneto de medida estruc-

tura y Brasil un poema libre. ¿Es o no es el fútbol un género más en la literatura? ¿Ser o no ser? Esa es la cuestión. Borges perdió el partido. En el país donde el campo es cancha y el balón pelota, su ideario a la contra se quedó en fuera de juego. «El fútbol es popular porque la estupidez es popular». Es el lema de los no contagiados. Los que, como Kipling, miran con desdén a «los embarrados idiotas que lo juegan». Pero la corriente del elitismo literario sin pantalón corto fue cediendo el dominio del centro del campo. «¿En qué se parece el fútbol a Dios?», se preguntaba Eduardo Galeano (autor de 'El fútbol a sol y a sombra'). «En la devoción que le tienen muchos creyentes y en la desconfianza que le tienen muchos intelectuales». Y Dios ('Dios es redondo', de Juan Villoro)

**«¿En qué se parece el fútbol a Dios? En la devoción de muchos creyentes y en la desconfianza que le tienen muchos intelectuales» (Eduardo Galeano)**

está en todas partes... El gol se coló hace ya tiempo entre las letras. Y lo mejor es que se siente a gusto...

#### TEORÍAS

Hay decenas de artículos. Unos hablan de los capítulos de una odisea casi centenaria de filias y fobias entre césped y olor a biblioteca. Otros, del misticismo que reúne los elementos esenciales de la pasión: «Una contienda simulada que tiene euforia, victoria, derrota, dolor, decepción y lealtades» (Almudena Grandes). Hasta se apunta que el reinado del fútbol nace con la decadencia del marxismo. Cosas del opio del pueblo... Jorge Omar Pérez recuerda en 'Los nobel del fútbol' el idilio mojado de escritores con ligas y copas. También Julián García Candau en su 'Épica y lírica del fútbol'. Pero tal vez la hipó-

tesis más interesante es la que reconoce que la auténtica literatura futbolística surgió de las páginas de los periódicos.

Antes hubo malabarismos e inolvidables partidos amistosos. Como esa 'oda a Platko' de un marinero en tierra encallado en la grada o aquel 'Los jugadores' que perfiló el mismo Neruda. Pero la metáfora social se alcanzó repartida en columnas de tinta. Un penalti a la eternidad: «ese prodigio inolvidable que relatarán los que lo presenciaron, luego los que no lo presenciaron y, finalmente, entrará en la memoria convencional de las generaciones futuras». Lo dijo -lo escribió- Vázquez Montalbán y está recogido en su 'Fútbol. Una religión en busca de Dios'. El autor de 'El delantero centro fue asesinado al atardecer' es el 'nueve' de la España lite-



## LOS CINCO IMPRESCINDIBLES, DE JOHN CARLIN

### El factor Invictus



**JOHN CARLIN**  
Periodista. Nacido en Londres el 12 de mayo de 1956. Autor del libro 'El factor humano', llevado al cine bajo el título de 'Invictus'. Sabe y escribe de fútbol.

Para mezclar los libros, el fútbol, Sudáfrica y la trascendencia social del balón, el mejor organizador de juego es John Carlin. El periodista británico -ganador del Premio Nacional a las Artes y las Ciencias aplicadas al Deporte- selecciona cinco títulos en su particular itinerario de letras y goles.



**FEVER PITCH**  
Autor, Nick Hornby. Novela. Editorial: Anagrama. 352 páginas. Precio: 19,50 euros. Está traducido al castellano y fue llevado a la gran pantalla.

### Fiebre en la grada

Los entresijos de la vida personal se cuelan en las alegrías y decepciones de un hincha de un Arsenal menos ganador que el actual. Hornby ofrece una lúcida radiografía de este deporte que termina convirtiéndose en una declaración de lealtad al fútbol, a un club y a la comunidad de sufridos seguidores.



**EL FÚTBOL A SOL Y SOMBRA**  
Autor: Eduardo Galeano. Ensayo. Editorial: Siglo XXI. Madrid, 2003 (Segunda edición). Precio: 19,00 euros.

### El 'ocho' frustrado

Dicen que Galeano hizo con las manos lo que siempre quiso hacer con las piernas. «Jugaba de ocho y me fue muy mal porque siempre fui un 'pata dura' terrible». El uruguayo fija su mirada en el balón, en su gloria y en sus miserias. Las derivadas, estas últimas, en su vertiente más económica.



		Tirada: <b>44.776</b> Difusión: <b>37.691</b> (O.J.D) Audiencia: <b>131.918</b> (E.G.M) <b>11/06/2010</b>	Sección: - Espacio (Cm_2): <b>927</b> Ocupación (%): <b>94%</b> Valor (€): <b>4.295,50</b> Valor Pág. (€): <b>4.550,00</b> Página: <b>103</b>	
<b>Cantabria</b>  <b>Diaria</b>	<b>General</b>			Imagen: <b>Si</b>

ría escrita en el área pequeña. Intelectuales de medio planeta que se quitaron la careta de la pulcritud que despreciaba el vestuario. Julián Marías, Galeano, Gianni Breira, García Márquez, Paco Umbra... 'Fiebre en las gradas', de Nick Hornby, demuestra que la pasión ya no requiere excusas a través del peregrinaje de un Arsenal por entonces sufridor.

**PIBES, LETRA Y BALÓN**

Pero en un córner lo hicieron mejor que en ninguna otra parte. Allí donde un futbolista es el personaje histórico más admirado. La literatura del estadio tiene el color del césped, de las camisetas, pero el pitido final es albeceste y el sonido de la pelota se percibe con la voz de Gardel. Alberto Fontanarrosa ('Puro fútbol'), Osvaldo Soriano ('Memorias del mister Peregrino Fernández') y Juan Sasturain ('El día del arquero') son el tridente de la palabra por banda. Recogen el brazalete de Bernardo Canal ('Peúltimo poema de fútbol') o de Horacio Quiroga ('Suicidio en la cancha'). Si hasta un ex jugador se atrevió a aglutinar trabajos (Jorge Valdano, en los maravillosos 'Cuentos de fútbol')...

El balón no huye del argumento. Peter Handke describió la angustia vital más extrema en 'El miedo del portero al penalti' y el chileno Hernán Rivera Letelier pintó el ocaso de una estrella del toque en las arenas de Atacama ('El fantasista'). Son sólo dos ejemplos. Pero la pelota se entiende mejor con el

**Borges o Kipling despreciaron el deporte y a los «embarrados idiotas que lo juegan»**

cuento o el artículo. «Llega ya narrado. Es una narración de lo sucedido que se presta más a la crónica», explica Juan Villoro. Son lecturas de noventa minutos (recomiendan, en este punto, las 'Historias del calcio', de Enric González).

Tal vez por eso, algunas de las mejores irrupciones llegaron a la contra. Rápidas,

**El portero lidera el reparto de personajes literarios, sobre todo desde la poesía**

cortas, precisas. Como el 'Portero izquierdo' de Benedetto o 'La pelota y el arquero', de Augusto Roa Bastos. Los condecorados en Suecia no escaparon de la tentación de la tribuna norte. Camilo José Cela ('Once cuentos de fútbol') o Kenzaburo Oé ('El grito silencioso') borraron el cero de su marcador. También Bryce Echenique ('Cuentos de fútbol') o Vargas Llosa ('Sin duda, un mito'). «Porque admirar a un futbolista es admirar algo muy parecido a la poesía pura», llegó a dejar plasmado el peruano.

**GOLES EN VERSO**

Y es que algunos de los mejores tantos se han marcado en asonante. Con rima y bajo palos. El portero legitima sonetos y su soledad tiene ritmo, pausa y cadencia. No sólo Alberti se fijó en él. Miguel Hernández le regaló la 'Elegía al guardameta'. «Solo todo el tiempo. Piensa y sufre solo en el partido. Mientras los demás van de un lado a otro él debe esperar y su reacción es crucial», define otra vez Almudena Grandes. Nabokov lo retrata como «el águila

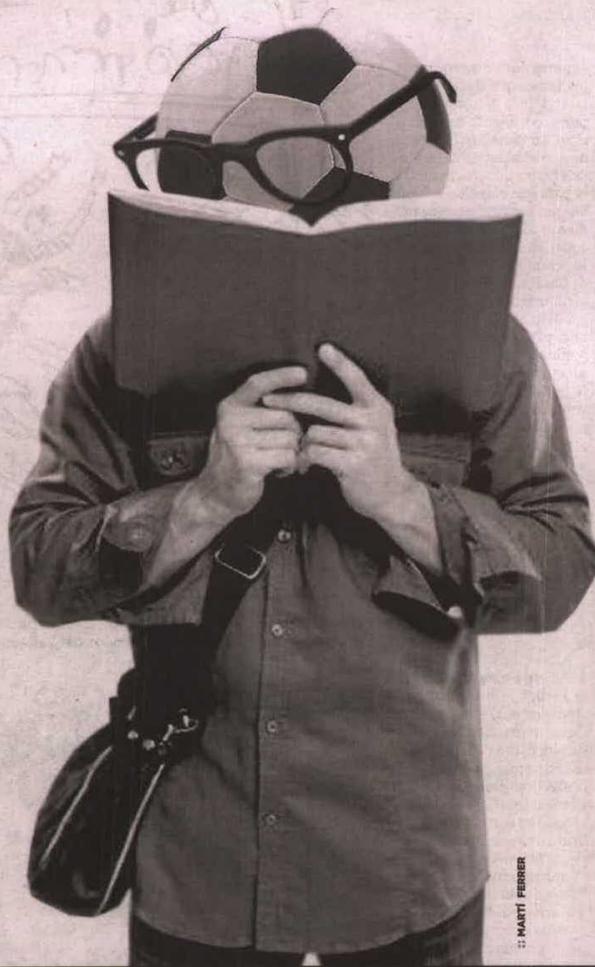
la solitaria, el hombre misterioso, el último defensor». La leyenda negra de esos porteros nacidos en una Rusia mucho más lejana. Grandes, serios, silenciosos... Poéticos.

Pero a la lírica en octosílabos también le ha gustado centrar y marcar. Neruda retomó el partido con la 'Colección nocturna', Washintong Cucuroti le escribió al príncipe Francescoli y cuando le preguntaron a Fabián Casas ('Cancha rayada') por la influencia del fútbol en su trabajo, respondió: «Ser hincha de San Lorenzo tiñó mi personalidad. En términos heideggerianos soy un ser-para la Copa Libertadores».

Con menos fanatismo, Milan Kundera elevó la cuestión con un cambio de juego: «Tal vez los jugadores tengan la hermosura y la tragedia de las mariposas, que vuelan tan alto y tan bello pero que jamás pueden apreciar y admirarse en la belleza de su vuelo».

Pero si hay que elegir, el periodista argentino Hernan Brienza termina su 'Romance intelectual con la pelota' con una cita de Pier Paolo Pasolini. Tiempo de descuento. «El goleador de un campeonato es siempre el mejor poeta del año. El fútbol que produce más goles es el más poético. Incluso el 'dribbling' es de por sí poético (aunque no siempre como la acción del gol). En los hechos, el sueño de cada jugador (compartido por cada espectador) es partir de la mitad del campo, driblar a todos y marcar el gol. Si, dentro de los límites consentidos, se puede imaginar en el fútbol una cosa sublime, es esa. Pero no sucede nunca. Es un sueño». Lo era hasta que Maradona lo hizo para vengar a su país de los ingleses. Otro cuento. Lástima que Pasolini no llegara a tiempo de verlo.

No es cierto, Borges. No es «un deporte estéticamente feo». Aún queda poesía en el vestuario. En la proyección de deseos imposibles. «Después de muchos años en que el mundo me ha permitido variadas experiencias, lo que más sé, a la larga, acerca de la moral y de las obligaciones de los hombres, se lo debo al fútbol». Albert Camus. Fin.



© MARTY FERRER



**ONLY A GAME?**  
 Autor: Eamon Dunphy. Novela.  
 Editorial: London: Penguin Books.  
 384 páginas, Londres, 1987. Precio: muy variable (en la red varía de 12 hasta 45 euros)

**Vida de futbolista**

Las peripecias de un equipo inglés de la 'First Division' narradas por uno de sus jugadores. Un ejercicio para recapacitar y entender lo importante que son las relaciones humanas dentro del vestuario o el equilibrio de egos. Para algunos es la mejor descripción hecha de este deporte por un futbolista.



**EL FÚTBOL ES ASÍ. 'SOCCERNOMICS'**  
 Autores: Simon Kuper y Stefan Szymanski. Ensayo. Editorial: Empresa Activa. 416 páginas. 2010. Precio: 18,00 euros.

**El precio del gol**

Para entender el fútbol actual hay que saber de goles y de ceros. Este libro, escrito entre un economista y un periodista especializado, ofrece las claves de un mercado que no se rige por la lógica. Una explicación numérica de mitos y leyendas de lectura imprescindible. Para hablar con criterio.



**THE DAMNED UNITED**  
 Autor: David Peace. Novela.  
 Editorial: Faber and Faber. 2006. Es la novela en la que se basa una reciente película estrenada en el año 2009.

**El nuevo 'mister'**

Un repaso a la carrera de Brian Clough, considerado por muchos como el mejor entrenador de Inglaterra. Un ganador que sólo duró 44 días al frente de su sueño: entrenar al Leeds United. El libro ha vuelto a la actualidad de la mano de una divertida película para los amantes de las historias de fútbol.